

## IV

# NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES

---

*Fúndase la iglesia y recolección de Ntra. Señora de los Angeles.—Noticias de Fray Andrés Corso, su fundador.—Se confirma esta fundación por el año de 1617.—Humilde origen de la iglesia de Ntra. Señora de los Angeles.—Progresá en tiempo del Marqués de Montes Claros.—Se redifica después del terremoto de 1746.—Varones ilustres que han florecido en este santuario. Su estado actual.*

La iglesia y recolección franciscana de Ntra. Señora de los Angeles, es la fundación religiosa más antigua del arrabal de San Lázaro, si hemos de exceptuar la iglesia del hospital de leprosos que dió nombre a todo aquel barrio, y que alcanzó con el tiempo el rango de parroquial (1).

A las faldas del cerro o montículo de San Cristóbal, en un sitio yermo que se extendía al término de un pedregal, y que perteneció a Doña María Valera y a su hijo D. Luís Guillén, quienes lo donaron en 1591 al convento grande de San Francisco, se comenzó a edificar por el año de 1596, según el P. Cobo, esta iglesia y recolección de Ntra. Señora de los

---

(1)—La iglesia de San Lázaro se fabricó el año de 1564; y se erigió en parroquia del Sagrario el año 1736.

Angeles (1). Fué el más decidido promotor de esta santa obra, el Her. Fray Andrés Corso, natural de la villa de San Andrés en la isla de Córcega, de donde se trasladó a España siendo muy mozo y se alistó como paje en la casa del Marqués de Cañete, D. Andrés Hurtado de Mendoza, quien lo trajo consigo al Perú cuando pasó a servir este virreinato en 1555: era el Marqués muy devoto de la Orden de San Francisco, cuyo convento solía frecuentar (2) y esto, sin duda fué lo que dió ocasión a su buen paje para encariñarse á su vez con la Orden seráfica hasta el extremo de abandonar el siglo y encerrarse en sus austeros claustros, vistiendo el humilde hábito de religioso lego el 12 de Abril de 1560.

Fué el hermano Corso el primero que trató de fundar en el Perú conventos recoletos de rígida observancia; pues las recolecciones de las demás órdenes fueron posteriores, y tuvieron por modelo las fundaciones de la de San Francisco, implantadas con feliz éxito por este venerable lego, en el arrabal de San Lázaro, en la ciudad de Huánuco y en la villa de Pisco.

Tras una vida fecunda, toda de mortificación y de penitencia, acabó sus días Fray Andrés Corso, con la muerte tranquila del varón justo, a los 90 años de edad, en 10 de Junio de 1620, siendo trasladados sus despojos dos años más tarde, en 9 de Octubre de 1622, a la iglesia del convento grande de San Francisco, y depositados en la capilla de Santa Catalina, ó de los Corso, con el honor correspondiente a sus virtudes y vida ejemplar (3).

Probablemente, debido al hecho de haberse erigido es-

(1) "De pocos años á esta parte se ha comenzado á fundar de la otra parte de la puente del río, no son catorce años pasados. el convento de los Descalzos con gran abstinencia, religión y cristiandad".—Lizárraga, *Descripción de las Indias*. Cap. XXXVII. Madrid 1909.

(2)—Falleció el Marqués de Cañete el 30 de Marzo de 1561, "enterróse, dice Lizárraga, en el convento de San Francisco, de donde sacados sus huesos, fueron llevados á España por el padre fray Juan de Aguilera, Comisario de aquella Orden en estos reinos".

Lizárraga, *Descripción de las Indias*, parte 2a., Cap. XX.

(3)—Córdoba Salinas: *Corónica de la Provincia de los Doce Apóstoles del Perú*. Lima 1651.

ta iglesia y recolección de Nuestra Señora de los Angeles, con posterioridad a la promulgación de las reales cédulas de Felipe II, que reservaban en la Corona Real la facultad de conceder ó denegar la respectiva licencia para la fundación de nuevas iglesias y monasterios, se suscitarían algunas dificultades con el Virrey Don Luís de Velasco, o con algún otro de los gobernantes que le sucedieron, que no de otra suerte se explica la tardía aprobación y confirmación que de todo lo ejecutado en orden de la erección de esta casa, hizo Felipe III en 1617 (1).

Comenzó la fábrica de esta iglesia por una estrecha capilla de adobe, cubierta con cañas y esteras, donde celebraban los religiosos los divinos oficios, y el vecindario veneraba la devota efigie de Nuestra Señora de los Angeles (2), titular de aquel religioso yermo, frecuentando su culto, no obstante las incomodidades que ofrecía el áspero y desierto camino que á través de un pedregal, conducía á este nuevo santuario (3).

La alameda que en 1611 formó en este sitio el Marqués de Montes-Claros dió mayor importancia á esta recolección, cuyo templo vino entonces á edificarse con mayor fortaleza y magestad y á disfrutar entre los fieles de no poca veneración, comenzando desde aquella época las peregrinaciones de la Porciúncula, tan célebres en los anales religiosos de esta metrópoli de los virreyes. El mismo Marqués de Montes-Claros construyó en el primer atrio de la iglesia una pequeña casa con su balconería de roble á la alameda, con el propósito de ocuparla en determinadas épocas del año,

(1)—El P. Puig en sus *Noticias Históricas* acerca del origen de la recolección de Nuestra Señora de los Angeles cree que esta fundación comenzó en el gobierno del Marqués de Montes-Claros, ó sea entre los años de 1607 á 1615.

(2)—La primitiva imagen que se veneró en el retablo mayor de esta iglesia, fué en pintura y todavía se conserva en el interior del convento, en una capilla vecina á la sacristía.

(3)—Por el año de 1601 ya era esta iglesia de Nuestra Señora de los Angeles bastante frecuentada por los vecinos del arrabal de San Lázaro; ello consta de una información jurídica que se levantó por aquella época con el fin de acreditar la necesidad de formar en el barrio de San Lázaro un curato independiente del Sagrario. García Irigoyen: *Santo Toribio*, tomo I, pág. 363.

cuando dando de mano á los tráfigos y agitaciones del gobierno, se retirase á holgar con Dios en la soledad, entre los pacíficos moradores de aquel austero cenobio: esta casa se mantuvo muchos años consagrada al mismo objeto, y por ella fueron pasando los diversos Virreyes que gobernaron estos dominios en la primera mitad del siglo XVII.

El terremoto de 1746 redujo á escombros gran parte de esta recolección, y dejó tan averiados los muros y bóvedas de la iglesia, que fué menester clausurarla y llevar á cabo en ella radicales reformas, invirtiéndose en aquella obra algunos miles de pesos. Concluída esta reparación, el Illmo. Obispo de Trujillo Don Fr. José Cayetano Paravisino la consagró el 21 de Mayo de 1748.

A la sombra de este poético santuario han florecido varones eminentes, y tan aventajados en la difícil ciencia de la santidad como el bienaventurado San Francisco Solano, uno de sus fundadores, los venerables PP. Fr. Juan Navarrete y Fr. Francisco Morales; el místico autor de *Las tres Jornadas del Cielo* Fr. Juan José de Peralta; el célebre P. Pachi, modelo de caridad y de penitencia, y mil otros varones admirables, honor y corona de esta recolección y este santuario de Santa María de los Angeles (1).

La iglesia de Nuestra Señora de los Angeles no ofrece en el día mayor novedad: mide 44 varas de largo por 10 y media de ancho; su bóveda es de crucería, y aunque algo baja, guarda proporción con las limitadas dimensiones del templo. El retablo principal es de estilo greco-romano y en él se venera una devota escultura de Nuestra Señora de los Angeles, que se levanta bellísima en aquel solitario rincón de esta ciudad de los Reyes, como la vara aromática de los Cantares: *sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhae et thuris, et universi pulveris pigmentarii.*

---

(1)—El autor anónimo de los *Apuntes para la Historia eclesiástica del Perú*, al tratar de esta recolección dice: "cuyos religiosos eclesiásticos y penitentes son la veneración de la ciudad".—Pág. 39.

Montalvo en *El Sol del Nuevo Mundo*, al ocuparse de la Orden de San Francisco, dice: "el segundo convento es de la recolección, intitúlase de Santa María de los Angeles, y lo son los religiosos que en él viven".—Pág. 34.